

**Entrevista con Sabrina Evangelista Medeiros, profesora invitada en el marco del CENSUD, para dictar un curso sobre la política exterior brasileña en el ámbito del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata. 23 de junio de 2010<sup>1</sup>.**

Sabrina Evangelista Medeiros es profesora Adjunta de Relaciones Internacionales en la escuela de Guerra Naval y en la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.

**Preguntas:**

**En su consideración, ¿la política exterior brasileña fue uno de los principales éxitos de la gestión del gobierno de Luis Inácio Lula da Silva?**

Creo que sí, porque Lula en su gobierno ha hecho un cambio completo referente a la perspectiva del pragmatismo que estaba vigente en la política exterior brasileña. La política exterior que todavía era considerada como pendular, o sea, que variaba entre un apoyo directo a los Estados Unidos y a los grandes, y que de otro lado era una política exterior que estaba direccionada a un cierto pragmatismo, pragmatismo que había sido limitado y que comienza a cambiar con el gobierno Lula. Este pragmatismo va a acelerar las obligaciones brasileñas referida a los tratados internacionales conjuntos, de acuerdo con las tratativas internacionales, como también acuerdos bilaterales, acuerdos de integración, de regionalización, con especial atención a las demandas en la cooperación Sur-Sur, las relaciones trilaterales entre Brasil, Sudáfrica y la India, que son muy importantes, las relaciones con China y también las relaciones con Rusia e Irán, con los cuales, el comercio exterior ha crecido mucho. De esta manera, el pragmatismo del gobierno Lula no es solamente direccionado para las relaciones Sur-Sur y para la integración de Sudamérica, sino también es un pragmatismo que refuerza las relaciones con la Unión Europea y con otros actores en asunción.

**¿Tendrá continuidad esa política exterior con José Serra o con Dilma Rousseff, los principales candidatos presidenciales a la elección brasileña de 2010? ¿En su opinión, cual es la principal diferencia entre ellos?**

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada por: Laura Bogado Bordazar (Coordinadora CENSUD) y Roberta Braz Ribeiro (Responsable de la Cátedra Brasil-CENSUD)

En la primera parte de la campaña de Serra, el candidato decía que no iban a haber muchos cambios si ganase la elección en relación al gobierno actual, porque claramente, en mi opinión, no era muy bueno decir que iban a haber muchos cambios cuando la economía había crecido, la miseria disminuido y las tasas sociales habían mejorado. Entonces lo mismo no se podría decir respecto a la política externa, siendo ésta, entre todas las políticas del gobierno Lula la más compleja y digamos la más discutida. Hay una controversia en torno de la política externa que tal vez no había en relación a la de salud, a la de educación o en otros sectores típicamente controvertidos. Todavía aún así, dijo Serra en el comienzo de su campaña, que no cambiaría mucho. Lo que sabemos es que el partido de Serra y el centro y el centro derecha no apoyaron mucho la política del gobierno actual y hay una gran incidencia de esto, incluso en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en aquellos que apoyan directamente nuestra inserción internacional a través de los grandes, incluso a través de Estados Unidos y creemos que Serra es un representante típico de este tipo de política.

**Entonces en su opinión, ¿Serra no sería favorable a la integración regional, o sea, a una continuación del MERCOSUR o a un seguimiento de UNASUR?**

Yo pienso que son estrategias distintas. La política de UNASUR es una política importante porque es una política en la que Lula fue protagonista, diferente a la de MERCOSUR en la cual distintos gobiernos participaron en las diferentes fases, con distintas contribuciones.

Pienso que en relación al MERCOSUR no van a haber grandes barreras para su evolución, claro que estoy pensando en el MERCOSUR tradicional (comercial), no el nuevo MERCOSUR con Venezuela, que va a traer una realidad distinta para el gobierno de Serra, en caso de que gane las elecciones.

UNASUR es un proyecto de Lula, el Consejo Sudamericano de Defensa es un proyecto de Lula, estos sí, en mi opinión estarían en riesgo.

Lo que pasa es que Marina- la tercera candidata en las encuestas- y Dilma Rousseff (candidata empatada con Serra en las encuestas), tienen perspectivas distintas en relación a la política exterior y esos son los tres grandes candidatos. Hay una posibilidad de reversión del cuadro con Marina, ya que está actuando mucho. En cuanto a la perspectiva ambiental Marina es históricamente mucho más radical y eso quiere decir que una política de integración por medios de las carreteras, de construcción de hidroeléctricas puede también estar en riesgo, o sea, la cuestión de infraestructura sería afectada porque eso toca directamente a las cuestiones ambientales, entonces en cuanto a una integración relacionada a la integración de pueblos no habría mucha resistencia, pero una integración que convoque a las empresas, los sectores privados, las organizaciones que representan a las grandes empresas privadas de Brasil, estas sí, son mucho más resistentes a Marina y esa sí puede ser una propuesta en riesgo.

Con Dilma creo que habría una continuidad, pero es una candidata con poca expresión popular.

**Pero igual Dilma está empatada con Serra en las encuestas y Marina tiene sólo el 12 % ¿Hay alguna posibilidad de reversión?**

Nosotros creemos que sí, porque ahora hay una gran ascensión de Marina en la opinión pública. Lo más importante para tener en cuenta es que, la política de los dos más grandes cambia con los discursos de Marina. Hubo un debate en la radio del grupo Globo, en el cual Marina obtuvo la aceptación mayoritaria como mejor discurso y este tipo de aceptación puede modificar y hemos constatado que ya modificó el discurso de Serra relacionado a sus propuestas de gobierno. Por ejemplo, Serra decía que no iba a haber mucho cambio, después de este debate dijo que la política cambiaría del gobierno no era buena, tal política tendría que tener más intervención del gobierno, que él haría intervenciones en el Banco Central. Lo que queda claro es que los discursos están apareciendo ahora, y en relación a la política externa también, todavía no son claros. Concluyendo, no hay hasta ahora una resistencia a la integración por parte de Serra.

**¿No es manifiesta entonces esa resistencia a la integración?**

No. No es manifiesta hasta ahora. Pero acreditamos que habrá sí, porque no es el foco de la política de Serra, una continuidad en relación al MERCOSUR.

**Insistimos en la pregunta porque los diarios han registrado declaraciones de Serra diciendo que a él no le gustaba el MERCOSUR.**

Sí, es verdad. Porque el parlamento del MERCOSUR sería una instancia de delegación que no es muy interesante para este grupo político, entonces tengo en claro que el MERCOSUR a los efectos de un acuerdo de cooperación económico era suficiente. No quiere decir que esté en contra el MERCOSUR, si no que está en contra de la profundización de las relaciones en otros aspectos diferentes al comercial (cultural, social, circulación de personas, etc).

**Hablando sobre el tema Parlamento del MERCOSUR, te preguntamos: ¿No va a aprovechar Brasil para elegir en forma directa sus parlamentarios en estas elecciones?**

No. Ese no es un punto discutible en la sociedad brasileña, o sea, la sociedad no sabe que hay esa posibilidad de representación. En Brasil sólo está siendo discutido entre los intelectuales, los que llamamos de “opinión pública de elite”. La única cuestión que está presente, es que Brasil tiene que pleitear un nuevo tipo de representación en el Parlamento del MERCOSUR. Sobre lo demás no discutimos mucho.

**Le aclaramos que igual pasa en Argentina y en Uruguay, la opinión pública no está muy informada, está muy poco difundida esta obligación que tendremos en un futuro cercano de votar a los parlamentarios del MERCOSUR a través del sufragio directo, universal y secreto, como se establece en el Protocolo de constitución del mencionado órgano.**

**Cambiando de tema, ¿cuáles son sus expectativas para las elecciones presidenciales de Brasil que serán realizadas el próximo 03 de octubre?**

Bueno, para mí no está claro, está muy confuso si vamos tener una renovación completa de la oposición, si vamos tener una renovación de la izquierda o si vamos a tener una continuidad del gobierno Lula. Lo que pasa es que la figura pública de Lula es muy prestigiada y ella por sí sólo congrega muchos de los valores que tiene su gobierno, en mi opinión. Entonces, los valores públicos – no digo que sean malos ni buenos-, pero que son valores que proyectan al gobierno, para mí, no están listos para que sean transferidos, aunque haya una representación política de continuidad; como con Dilma Rousseff, aún con ella no va a haber la misma recepción pública ni la misma “entrada internacional” que tenía Lula. Todavía, pienso que la encuesta de Serra es grande porque es una figura mejor de lo que era Fernando Henrique Cardoso para los grupos de centro.

**¿Por ser Serra el ex gobernador de Sao Pablo, conserva el apoyo de la fuerza industrial de ese estado (de la FIESP)?**

Sí. Porque Serra tiene la FIESP a su lado, el apoyo de los productores de azúcar, de los productores rurales, además de tener a su lado la población de Sao Pablo, que es un colegio electoral muy importante, se puede decir que tenemos muchas chances de tener un gobierno de oposición completa. Pero no creo que vaya a haber una transición tan grande como en el pasado; porque no es posible; ya que la democracia brasileña ha constituido algunos principios que son intransitables. Por eso, no se podrá cambiar mucho las políticas ya implementadas.

La política de Lula fue una política de estado muy efectiva en algunos sectores, lo que se destaca en el sector de defensa. Incluso ahora tenemos una estrategia nacional de defensa y esto no es una política pública de un gobierno y sí una política de estado.

**¿Además es de largo plazo?**

Exacto.

**Hablando de defensa: ¿cuál es su opinión sobre el Consejo Sudamericano de Defensa que se ha creado en el ámbito de la UNASUR?**

Creo que es una extensión de un proyecto de defensa colectiva, entendiendo la defensa colectiva como una defensa de uno y de todos contra cualquier intervención posible. Por lo tanto, la defensa es, dentro de las políticas posibles de cooperación, una política más transparente, al contrario de lo que piensan muchos especialistas. Se trata de una política de apoyo colectivo, entonces tiene que haber instituciones e instrumentos jurídicos a favor de esto, con lo cual consolidaría una cooperación jurídica más concreta por la defensa del territorio. Tendría que haber transparencia en las medidas de confianza mutua y para que existan estas medidas son necesarios documentos transparentes, que especifiquen cantidades de armamentos, finalidades, etc.

**Medida que nos parece de difícil aplicación en la actualidad, porque ni Venezuela es transparente en lo que compra, Chile tampoco, Colombia...**

Sí. Pienso que si el Consejo quiere firmar acuerdos jurídicos de apoyo como con la OEA, deberá profundizar en el desarrollo de medidas de confianza mutua que no son claramente las principales metas. El gobierno de Lula dice que este punto es importante, aunque no creo que Brasil esté dispuesto a abrir completamente sus intenciones en cuanto a la compra y posesión de armamentos. En referencia a las cuestiones nucleares, considero que Brasil es el único país signatario que tiene cámaras de la agencia dentro de las instalaciones militares- cosa que los americanos no tienen-, entonces entiendo que esta fue una medida muy buena de confianza. Por consiguiente, si tenemos este tipo de comportamiento es porque creo que Brasil no tiene la intención y además no puede construir armas nucleares porque está prohibido constitucionalmente. Es el único país que tiene la proliferación de armas nucleares constitucionalmente vedado, no hay dispositivo constitucional igual a la que tiene Brasil. Entonces pienso que estas son señales de confianza que pueden legitimar nuestras demandas con otros actores, pero no necesariamente lo van a conseguir.

**¿Cómo evalúas la situación de Colombia, con el tema de las bases militares norteamericanas?**

Para nosotros, mientras no haya un Consejo de Defensa no será posible interrogar a otro país sobre sus instalaciones de bases de defensa. La explicación brasileña es una explicación jurídica y es la siguiente: en Sudamérica hay otras 320 bases militares americanas y la de Colombia es solamente una más. Como un ejemplo de esto podemos citar el caso de Honduras, donde se estableció la principal base de Centroamérica. Entonces hay otras preocupaciones sobre bases militares, mucho más graves que en el caso de Colombia, en mi opinión.

**¿Lo que pasa es que en este caso hubo una clara oposición entre Chávez y Uribe!**

La división de Sudamérica no interesa a Brasil. ¿Por qué no interesa la división? Porque no interesa las chances de intervención en Sudamérica. Por eso pienso que el Consejo de Defensa es bueno para todos, incluso para Brasil.

**¿Para que no intervenga Estados Unidos de ninguna manera?**

Exacto. Para esto. Pero las medidas de confianza mutua son importantes, mientras haya acuerdos bilaterales que incluyan defensa, no será posible profundizar ningún convenio regional.

**¿Qué opinión le merece el convenio firmado en abril de 2010 entre Brasil y Estados Unidos sobre un acuerdo de cooperación en materia de defensa? Porque en este tema Lula se opuso a la instalación de las bases en Colombia, y luego después termina firmando un acuerdo con Estados Unidos.**

Nosotros hemos descubierto una cosa interesante en relación a los acuerdos militares, y es que en realidad nunca dejaron de proliferar.

Recientemente estaba investigando las cooperaciones técnicas, porque el doctorado de mi tutora está relacionado a cooperación técnica y desarrollo, por ejemplo, la influencia de Brasil en Haití por medio de cooperación técnica, ayuda humanitaria o ayuda de vacunas, o ayudas de otros tipos. En suma, descubrí que la cooperación militar es absolutamente más grande que toda la cooperación desde 1960. Siempre hubo cooperación militar.

Nosotros en la Escuela de Guerra Naval recibimos un grupo de americanos y tuvimos algunas conferencias y después vimos publicado en internet una noticia que decía que ese contacto que tuvimos era un primer paso para la celebración del convenio de cooperación de Lula. Situación muy graciosa, porque nos pareció curioso que esta utilización fuera hecha.

Pienso que los acuerdos con Estados Unidos son solamente acuerdos en materia de cooperación técnica, de instrucción y es exactamente esto, especialmente porque Brasil decidió que no hay acuerdo de profundización sin transferencia de tecnología. Siendo que esto es fatal. Esa era la razón por la cual estábamos discutiendo un convenio con Francia; ahora estamos pensando cómo vamos a hacer para recibir la experiencia técnica de Francia, ya que no tenemos capacidad para esto, pero igual vamos a producir un submarino nuclear y luego otros cuatro más.

Este convenio con Estados Unidos no es tan importante para nosotros porque no prevé transferencia de tecnología, pero aún, claro que es un primer paso para demostrar el apoyo de Estados Unidos hacia Brasil, tal cual como lo hicimos con Francia, además, hay una posibilidad clara de Brasil de vender aviones de EMBRAER, los Super Tucanos.

Creo que este es un nuevo paradigma, la transferencia de tecnología, porque no hacemos nada sin eso. Hay un ejemplo, el proyecto SIVAN, que es un proyecto creado por las fuerzas aéreas brasileñas de vigilancia para monitorear el espacio aéreo de Amazonia, es un proyecto que fue hasta hace 20 años un proyecto de transferencia de tecnología, pero en otros tipos de intercambio, ahora está habiendo una profundización entre tipos de transferencia de tecnología y está claro que este es un nuevo paradigma de cooperación. Afirmamos que queremos cooperación, pero queremos también tecnología, desarrollo, no queremos ser dependientes, no hacemos nada sin intereses y esta declaración es muy honesta, transparente.

En mi opinión, entiendo que Brasil no saldrá de su lugar para un lugar de hegemonía, sí saldrá para un lugar de importancia, no habrá de conquistar el asiento en el Consejo de Seguridad, no habrá de ser escuchado como un actor internacional, sin tener desarrollo de autonomía y esto está garantizado en la estrategia nacional de defensa brasileña.

La estrategia preconiza que nosotros hacemos cooperación para la conquista de la autonomía, puesto que la autonomía y la tecnología dual son dos puntos. La tecnología dual es un punto central, sobre el cual no hay mucho que discutir. ¿Por qué? Porque en Brasil se entiende que la expresión militar será también una expresión de desarrollo civil, por ejemplo, la urna electrónica, que es un avance brasileño fue creado por el centro brasileño de la Aeronáutica, Es decir, que la tecnología dual es el entendimiento que la tecnología militar trae autonomía para otros sectores y beneficios para la sociedad civil.

La energía nuclear garantizará una plataforma de energía más segura para Brasil y con eso es posible avanzar en investigaciones sobre el cáncer además de lograr nuevas tecnologías. Finalmente se entiende ahora que la perspectiva de fuerzas armadas son en primer lugar, para la defensa; segundo, para la tecnología dual y tercero para la conquista de autonomía y con todos esos valores en curso; con dispositivos constitucionales en contra del armamento nuclear, Brasil piensa que puede protagonizar en el sistema internacional, no con hegemonía, no como un imperialista.

**¿Cómo se ve a sí mismo Brasil? Como una potencia regional, se ve sin duda, pero una potencia regional con aspiraciones a ser una potencia mundial? Cual es su opinión desde adentro de Brasil, como brasileña?**

Pienso como brasileña que sí. Los brasileños tienen una frase que es dicha desde la época de la guerra fría, desde la dictadura que es: “*Brasil es el país del futuro*” y ahora tenemos la impresión que el futuro está próximo, también pienso que los brasileños tienen dificultad en ser patriotas en este sentido, tenemos otros tipo de patriotismo, como por ejemplo, en el fútbol, que es nuestra gran diplomacia. Todavía hay una preocupación por adquirir nuevos valores de Brasil en relación al mundo, que no tenga vinculación únicamente con el fútbol, playas o el carnaval. Hay una política para el protagonismo mundial, “somos grandes sí, vamos a aparecer con Irán, vamos a Honduras...”

Creo que Brasil no siempre ha acertado en su política externa en este periodo, pero sin dudas ha arriesgado y con esto se hizo más importante, no hay dudas para nosotros que Brasil está creciendo, pero no lo suficiente para ser respetados internacionalmente.

**¿Qué opinión le merece la actuación del gobierno brasileño en el Consejo de Seguridad, que votó contrariamente al órgano, en contra de las sanciones a Irán, rompiendo así una tradición en su diplomacia? ¿Que llevo Brasil a vincularse con Irán?**

No creía que iba a votar en contra, creía por el pragmatismo que su demostración ya estaba hecha y que en cuanto al voto iría a abstenerse, como era la tradición, entonces no voy a decir que no me gustó, porque respeto las reglas internacionales, las de la ONU. Creo que hubo un cambio de paradigma, con más coraje, mas explicita.

**¿Fue muy ambicioso Lula? Se puede decir que fue un intento personal de Lula?**

La creencia de que sólo “algunos” pueden ser ambiciosos me desagrada, independiente del caso, como brasileña y también como internacionalista. Cuando se restringe a la política de Lula dicen que él solamente quiere ser grande, pero no es así, porque había una propuesta que fue firmada, entre dos partes que no era Brasil, entonces no se puede negar que había una intención directiva, legal en curso que estaba muy próxima de las perspectivas que fueron discutidas en septiembre en el Consejo de Seguridad. La realidad es que esa política de descredibilidad por parte de las potencias, de cualquier país emergente es para mí inaceptable.

Por ejemplo en el discurso de la Secretaria de Estado americano, Hilary Clinton contra el papel de cualquier nuevo protagonismo en las relaciones internacionales, para mí es “disgusting”, pero si tengo que evaluar solo la inserción brasileña en este escenario con Irán, pienso que Brasil está siendo más pragmático que nunca. Brasil tiene relaciones con Irán y sus relaciones de créditos, de importaciones y exportaciones son más importantes que todo. Aunque todavía pienso que socios no democráticos no son buenos socios, Para mí como internacionalista, no es posible confiar en un socio sin un sistema democrático pleno, de modo que, yo tengo esta dificultad como occidental, como defensora del sistema democrático y todo eso, la dificultad de confianza y no creo que siempre tenemos que tener socios de todos los tipos a cualquier circunstancias, esto indica que es una dificultad personal en aceptar y no sé exactamente si era necesario votar a favor en el Consejo. Para mí, no era necesaria una posición positiva al lado de Irán para esa negociación, eso fue la confusión del Ministerio de Relaciones Exteriores, especialmente de Marco Aurélio Garcia, asesor especial para asuntos internacionales de la presidencia de la República.

Esto indica que es solamente la punta del iceberg, porque todas las posiciones de Brasil recibiendo a Ahmadinejad, no recibiendo de la misma forma al Estado de Israel, no participando en las mismas medidas, por esta razón, fue un política en mi opinión desbalanceada.

### **¿Cuál es el rol de Brasil en la UNASUR? Es UNASUR una estrategia de inserción global por parte de Brasil?**

Creo que sí. Creo que es una estrategia de “gana-gana”. Brasil piensa que solamente es una estrategia que le proporcionará un bueno protagonismo en lo regional, sin embargo, será bueno para todos en la región, porque la economía de la región será más competitiva. Una discusión que está dando ahora en determinados ámbitos (como en las instituciones de fomento), es que Brasil no puede querer un liderazgo sin inversiones, esto también vale para el Mercosur. Si quieren protagonismo y liderazgo en la iniciativa; es bueno para todos; pero mejor aún para Brasil, entonces tiene que hacer como La Unión Europea, que está sustentando Grecia, España, quizá Portugal. Hay que asumir responsabilidades, hacer un compromiso del tamaño proporcional de lo que se desea.

**¿Cómo hacen en el FOCEM, en el Mercosur?** Exacto. Hay que hacer un aporte que sea más grande y toda iniciativa institucional que quiere protagonizar, entonces pienso

que esas serían las alternativas posibles. No se puede pensar ahora independiente de un gobierno otra perspectiva, si piensa en la posibilidad de profundización de convenios bilaterales de todo tipo cuanto a la perspectiva pragmática y también profundizar cada vez más el regionalismo.

**¿Entonces cómo sería el marco político de Brasil en la región?** Creo que tenemos dos efectos en mi opinión. Uno sería el efecto de la política pragmática que tenía como frente los países árabes, los países del BRIC y los convenios bilaterales con la Unión Europea y Estados Unidos, este serían los principales. Calderón ha hecho un convenio con Lula, convenio de este tipo y también con otros paradigmas que serían de la regionalización y ésta es un frente que no creo que se pueda interrumpir. Una posible mitigación de este frente solamente se dará con el problema del advenimiento de controversias internas, y eso creo que no va a cambiar con el nuevo gobierno que puede tener Brasil.

Pero, creo que la profundización del Mercosur es muy lenta pero no me imagino que pueda ser interrumpida, a lo sumo puede ser que se vuelva a un paradigma más comercial y económico. Puede ser que retroceda en este aspecto, ya que a ninguno de los cuatro países le conviene salir del Mercosur.

**Sobre el tema de infraestructura regional, ¿Cuál es la política de Brasil en referencia a la iniciativa IIRSA?**

No estoy segura, pero pienso que el proyecto de desarrollo de Brasil está vinculado a la integración física de Brasil como un todo, además del control de las fronteras, esto es lo principal, tal vez más principal que el contacto de los océanos, pero el comercio exterior está siendo muy explorado por el Atlántico y por la revitalización de la industria naval y mercante y para eso no es necesario una unión hasta el Pacífico. Pienso que la integración distributiva, la creación de universidades en todo los lugares de Brasil, la creación de rutas, de ciudades alternativas, ciudades satélites, es la preocupación prioritaria, o también las vinculaciones de las cadenas productivas que tanto se está hablando en Sudamérica, es la principal fuente de vínculo para la producción de desarrollos distintos con efectos distintos y con participaciones distintas, incluyendo a los países vecinos, y a la participación de ellos en este proceso es complementar a una producción local que está siendo desarrollada. Pienso que este es el foco de Brasil por ahora.

**¿Hay mucha oposición de los pueblos de algunas regiones, fundamentalmente en la selva de Amazonas de Brasil, al avance de estos proyectos de infraestructura? Porque tenemos que pensar que estamos hablando de construcción de carreteras, puentes, autopistas. ¿Hay oposición manifiesta?**

Sí lo hay, y en algunos casos, según estudios realizados, las organizaciones no gubernamentales extranjeras tienen ocupado exhaustivamente las regiones más remotas donde hay población de este tipo y también hay una gran discusión sobre la posible firma de Brasil del tratado sobre los pueblos indígenas, el cual garantizaría en el futuro

una autonomía para dichos pueblos, con la garantía del mantenimiento de la lengua, de la cultura, de la expresión propia, y esto consustanciaría la formación de “islas” dentro del territorio, islas de nacionalidad completamente diferentes.

Esto ha sido combatido ferozmente por algunos grupos políticos y ambientales porque conocen y viven por la integración de la selva y por su control, sobre esto se iniciaría toda una discusión relacionada a la Amazonia y a su liberación, o sea, si es o no mundial, si es o no internacional (aunque todos los recursos son privatizados y nacionalizados), si tienen derecho al petróleo o a otros recursos, y si tienen derechos sobre la Amazonia. Esto se trata de una discusión muy tensa y muy litigiosa.

Para que ustedes tengan una idea, hay procesos de contestación de tierras de los “quilombolas”, que son aquellos descendientes de los esclavos fugitivos, las cuales tienen que ser preservadas, y una de esas contestaciones se transformó en un chiste en Rio de Janeiro porque se dice que la laguna “Rodrigo de Freitas” (área más noble de la ciudad), era una área “quilombola”. Por ejemplo, en el norte de país, hay un área que es perfecta para el programa espacial brasileño, para lanzamiento de satélites y etc., pero ahora está siendo contestada por tratarse de una presunta área “quilombola”, además de ser una área militar. Esas discusiones están todas involucradas entre sí, así que no las podemos pensar de manera aislada y por eso, son tan complejas, ideológicas y políticas.

#### **Con respecto a Venezuela, ¿cuáles son las reales relaciones entre Lula y Chávez?**

Yo no sé exactamente cuáles son las reales relaciones entre los dos porque no formo parte del gobierno, yo hablo como una espectadora internacionalista, como teórica, y como tal les diría que es una cooperación valiosa para Brasil, porque Brasil tiene una gran posibilidad de inversión en industrias de consumo y Venezuela no las tiene, principalmente en la construcción de infraestructura y no solamente en el consumo final. No obstante ello, nuestra capacidad de desalinizar, nuestra capacidad de construir puentes, subterráneos en Venezuela, eso es todo muy importante, se abre muchas oportunidades económicas.

No hay en nuestra política exterior una voluntad en tener opiniones sobre otros gobiernos. Políticamente nuestro gobierno entiende que no se debe hablar de otros gobiernos, de otras personas que no sean brasileñas, entonces no importa si hay o no libertad de expresión dentro de Venezuela, el gobierno trata de respetar el principio de no intromisión en asuntos internos de otros países, además Brasil decidió que no va interferir en asuntos internos de otros países, y en cuanto a Venezuela se entiende que es un buen socio comercial, es confiable, pero para mí desde el punto de vista moral de las relaciones internacionales, no creo que sea confiable, por no ser un país democrático por excelencia, y para finalizar creo que ciertos tipos de acuerdos no son necesarios.